

El proceso de hominización, el Paleolítico y el Neolítico

Continuando con visto la clase anterior, retomamos algunas ideas. Pero profundizaremos en el Paleolítico y el Neolítico.

La hominización es el proceso evolutivo que permitió que, a partir de una determinada especie de animal, se desarrollara el hombre. Las características que definen a los homínidos son:

- el bipedismo: posición erecta y desplazamiento en dos piernas;
- la oposición máxima del pulgar a los otros dedos de la mano;
- el aumento de tamaño y redondeamiento del cráneo;
- la disminución del tamaño de las mandíbulas y dientes caninos.

La paleo antropología es una rama de la antropología que estudia los restos fósiles humanos con el objetivo de trazar el árbol evolutivo de la especie y develar el origen de la humanidad.

El ser humano y sus ancestros se separaron de la línea que condujo a los gorilas y a los chimpancés hace aproximadamente 15 millones de años.

Hasta el presente se han encontrado restos fósiles de especies diferentes de homínidos. Existen grandes debates científicos que tratan de establecer las relaciones entre los fósiles hallados.

Durante mucho tiempo se pensó que la evolución presentaba una secuencia lineal desde las formas más antiguas hasta el hombre actual. Sin embargo, hoy se plantean diferentes ramas evolutivas, de las cuales sólo una condujo a la aparición de nuestra especie.

El género Homo u "hombre" apareció aproximadamente hace 2,6 millones de años y no se sabe si descendió de alguna especie de australopiteco. En los restos fósiles de diferentes Homos se distinguen un conjunto de rasgos "humanos" que no aparecieron simultáneamente:

- mayor capacidad craneana,
- disminución del tamaño de las mandíbulas y dientes caninos,
- posición erguida,
- oposición del pulgar a los otros dedos de la mano.

Algunos científicos piensan que el enfriamiento climático y la sequía en África establecieron el escenario para la evolución de estos antepasados del hombre.

La postura bípeda motivó **un reordenamiento del esqueleto** y les permitió tener las manos libres con las que pudieron hacer y usar utensilios.

El desarrollo de su cerebro les permitió tener capacidad técnica para fabricarlos y obtener alimentos. De la interacción entre su cerebro y sus manos, nació la primera herramienta.

Leer lo escrito más arriba y responder:

- 1- ¿A qué se denomina hominización?
- 2- ¿Cuáles son las características que distinguen a los homínidos?

A continuación estudiaremos algunas especies dadas en el proceso de hominización

Australopithecus Ramidus: Vivió hace 4,5 millones de años - Altura: 115cm-120cm - Peso: 27 Kg. -

Volumen cerebral: 350 cm³ - Base del cráneo: Alargada - Orificio occipital: Posterior - Prognatismo: Prominente - Dientes: Entre Homínido y Simio antropomorfo -

Australopithecus: Vivió en el Este de África entre 4 y 2,5 millones de años atrás. Restos fósiles bien conservados nos permiten deducir que caminaban erguidos. Diformismo: Los machos median 150cm y las hembras unos 30cm menos - Peso: Poco más de 50 Kg - Frecuente actividad arborea - Capacidad craneal 375 a 550 cm³ - Su pecho se estrechaba agudamente hacia arriba (forma de campana)

Homo habilis: Hay al menos dos tipos - Vivió entre 2,6 y 1,6 millones de años atrás - Lugar: este de África - Estatura y peso: 1,40 m; y 40 kg. - Volumen del cráneo: 760 cm³ y cráneo más redondeado - Dieta: vegetales, animales grandes - Foramen mágnum ubicado más hacia el centro - Rostro menos prognato - Hacía útiles de piedra.

Homo ergaster: Gracias al descubrimiento, en 1984, por un equipo comandado por Richard Leakey de un esqueleto completo en un 60% de un adolescente ergaster de hace 1,6 millones de años en el lago Turkana, conocemos varias características de su especie. Vivió en África hace 2 millones de años y se extingue hace aprox. 1 millón de años - Capacidad craneal: 850 cm³ - estatura 160 a 180 cm - importante industria lítica - Posible establecimiento de relaciones sociales complejas - Posible primer lenguaje articulado - Hay restos fuera de África -

Homo erectus Vivió entre 1.7 millones hasta 250.000 años atrás. Lugar: emigró desde África a Europa y Asia - Estatura: 170/180 cm - Peso: 70 kg - Volumen del cráneo: 800 a 1300cm³ - Dieta: variada (caza y pesca) - Relaciones sociales complejas - Cazaba en grupo - Dominio de lenguaje - Dominio del fuego - Fabricó variedad de utensilios y balsas -

Hombre de Neandertal: Vivió entre 500 000 Y 25.000 años atrás - Pertenece a un linaje que se separa del nuestro hace no menos de 500.000 - Es entonces otra especie inteligente - Lugar: Europa y Medio Oriente - Estatura: 1,70 m - Peso: 70 kg. Volumen del cráneo: 1400 cm³ - Dieta: vegetales, grandes animales, pescado - Se vestía con pieles, enterraba a sus muertos - Desarrolló arte - Relaciones sociales complejas - Cazaba en grupo - Dominio de lenguaje - Dominio del fuego - Fabricó variedad de utensilios

Homo sapiens Con la desaparición del Homo Neandertal y del Homo de la isla de Flores, hace 12.000 años, esta es la única especie de Homo que existe. Apareció hace 150.000 años atrás aprox. - Se inició y sale de África y emigra a Asia, Europa, Australia y América - Estatura y peso: Variable - Volumen del cráneo 1300 cm³ (promedio) - Es el actual ser humano con todas sus características físicas y culturales - Hasta hace poco, la biología utilizaba un nombre trinomial "*Homo sapiens sapiens*" para esta especie, pero más recientemente se ha descartado el nexos entre el Neandertal y la actual humanidad, por lo que se usa exclusivamente el nombre binomial: *Homo sapiens*.

Los primeros habitantes americanos

El modo de vida nómada del hombre paleolítico lo llevó a avanzar por tierras desconocidas, lo que posibilitó el poblamiento; hace 35.000 a 40.000 años, del continente americano. Fue un proceso muy lento que duró miles de años y culminó hace alrededor de 12.000 años, en la región que hoy ocupa la Argentina.

Este viaje no fue planeado. Cuando los recursos animales, como el bisonte o el caballo, emigraban en busca de climas más cálidos y de alimentos, los hombres debían seguirlos. Algunas bandas deben haberse aventurado a dejar las frías tierras de Asia (Beringia) para adentrarse en la zona de los valles de Alaska.

El ingreso al continente americano se produjo a través del estrecho de Bering. Durante la última glaciación, grandes volúmenes de agua quedaron solidificados en los casquetes polares y los

glaciares continentales. Esto provocó el descenso del nivel de los mares y la aparición de un corredor terrestre que posibilitó el cruce de Asia a América del Norte.

Estos grupos nómades se asentaron en el nuevo continente y adaptaron sus formas de vida a esa nueva realidad. Luego, con la llegada de nuevos grupos, se desplazaron hacia el sur y el este.

En la Argentina, por ejemplo, los restos arqueológicos encontrados en el sur permiten reconstruir la vida de antiguas sociedades indígenas de la región pampeana.

-En 1984 se descubrieron a 6 Km. de la localidad de Monte Hermoso (provincia de Buenos Aires) tres yacimientos arqueológicos, donde los depósitos del fondo de una antigua laguna (7.000 años antes del presente) afloran en la playa actual.

En el sitio han quedado registrados distintos ambientes de la laguna prehistórica y es por esa razón que en ciertos sectores aparecen pisadas. El análisis realizado por los investigadores permitió identificar huellas que podrían haber correspondido a niños, otras a adolescentes o mujeres y por último a un hombre.

La interpretación propuesta, es que esa laguna tranquila, cercana al mar, fue visitada por indígenas cazadores-recolectores de la región pampeana, tal vez para cazar lobos marinos, recoger rocas para confeccionar instrumentos y quizás también recolectar conchas de caracoles para realizar adornos.

Las pisadas humanas en las orillas de la laguna correspondientes a niños, jóvenes y mujeres podrían significar que este segmento de la población se dedicaba a recolectar y así proveerse de plantas; aves; huevos y peces.

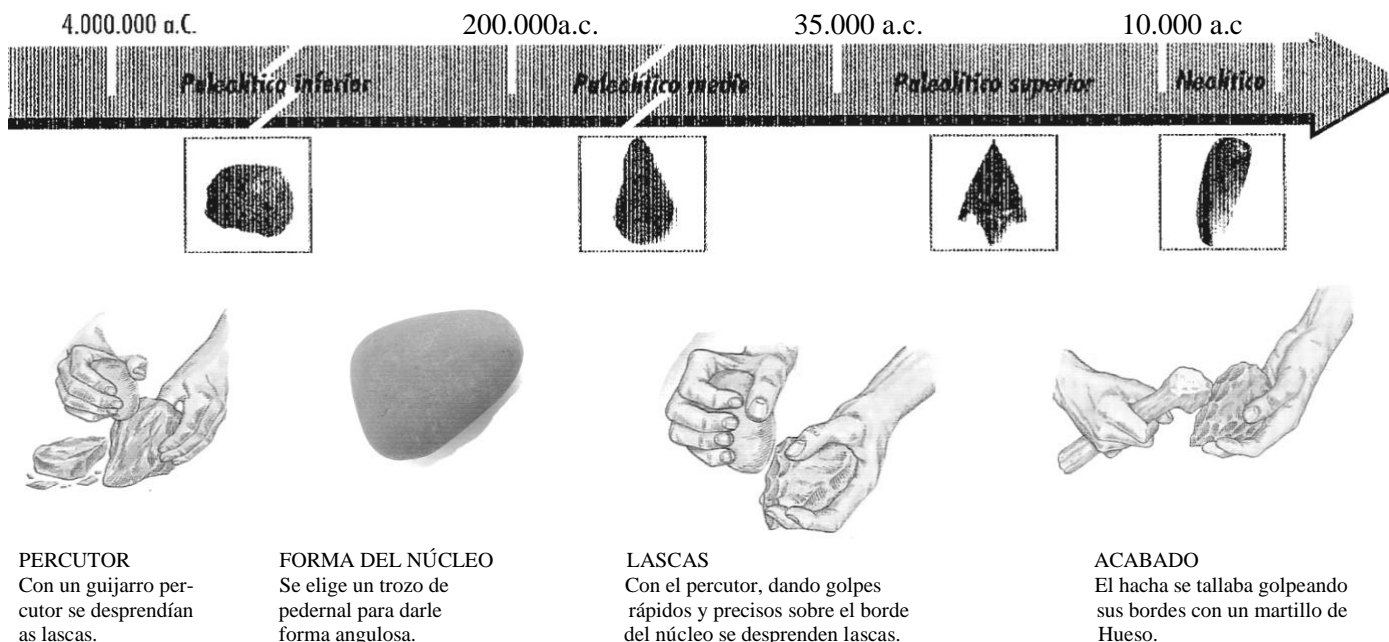
Entre los cazadores recolectores esa actividad la desempeñaban precisamente, mujeres y niños...

El Paleolítico

El período anterior a la creación de la escritura se la llama etapa ágrafa. De estos tiempos, de las actividades que realizaban los hombres tenemos otros tipos de registros o huellas y no escritura. Esta información llega a nosotros gracias al trabajo de los arqueólogos, quienes hallan, analizan y catalogan diversos instrumentos utilizados por los primeros hombres.

Esta etapa se divide en dos grandes fases y sus nombres tienen que ver con el grado tecnológico alcanzado y con el material utilizado: Paleolítico (piedra vieja) y Neolítico (piedra nueva). El Paleolítico es la etapa más larga de la vida humana. Durante todo ese tiempo los hombres consiguieron lo necesario para vivir exclusivamente de la naturaleza, cazando animales y recolectando frutos, semillas, hojas y raíces comestibles, por eso su economía era parasitaria o destructiva. En eso se parecían a los demás animales, pero los hombres, a diferencia de los animales, fueron capaces de perfeccionar las formas y de construir instrumentos que los ayudarían en esas tareas.

El Paleolítico abarca desde la aparición de nuestros primeros antepasados hasta hace unos 10.000 años. Se lo divide en tres partes de acuerdo con el desarrollo tecnológico que alcanzaron los hombres en el trabajo con la piedra: Paleolítico inferior (desde 4 millones hasta 200.000 a.c.); Paleolítico medio (200.000 a 35.000 a.c.) y Paleolítico superior (35.000 a 10.000 a.c.)

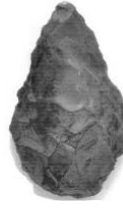




El hacha de mano fue la herramienta distintiva del *Homo Erectus*. Se utilizó durante más de un millón y medio de años.



Esta hacha de mano hallada en Egipto se fabricó antes que el hombre evolucionara.



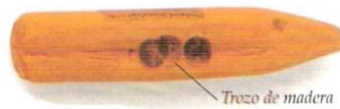
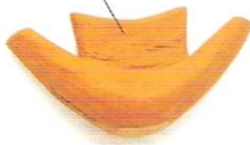
Esta aún filosa hacha también de Egipto tiene 200.000 años.

El dominio del fuego

El dominio del fuego fue una conquista tecnológica fundamental para el hombre primitivo.

El fuego existe en la naturaleza originado, por ejemplo, por la caída de un rayo o la combustión espontánea de materiales en un lugar seco y caluroso. Los animales le temen y huyen, y es de suponer que los primeros hombres también.

Boquilla de madera para mantener fijo el taladro



Por eso, el proceso para dominar el fuego tardó muchísimas generaciones. Primero tuvieron que vencer el miedo instintivo que provocaba; luego, aprender a mantenerlo encendido y, finalmente, a producirlo. Se supone

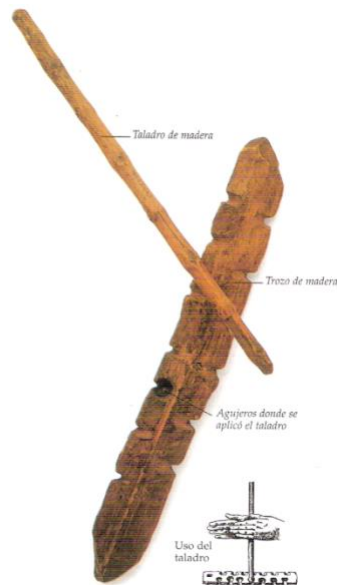
Taladro de madera

Cuerda de cuero

Paja seca



TALADRO DE ARCO
En este modelo moderno de taladro de arco, éste facilita girar el taladro con más velocidad para generar fuego por fricción.



Agujeros donde se aplicó el taladro

Uso del taladro

que el primer uso que le dieron los hombres fue para defenderse de los animales.

Esto les permitió vivir en cuevas en cuya entrada encendían fogatas que las iluminaban al mismo tiempo que espantaban a las fieras.

Una vez que se familiarizaron con él, pudieron cocer alimentos para hacerlos más blandos o para poder mantenerlos por más tiempo. Esta cocción significó también comer en comunidad. El hecho de comer reunidos es un acto de sociabilidad que aún perdura. La conquista del fuego desempeñó, entonces, un papel fundamental en la evolución de las sociedades humanas.

Los artesanos en el Paleolítico

Ya dijimos que los hombres, a diferencia de los animales, son capaces de fabricar objetos. ¿Cómo? Transformando materiales naturales de acuerdo con un plan y convirtiéndolos en instrumentos que potencien su capacidad física y mental.

La técnica que usaron los hombres en el Paleolítico a partir del Homo Habilis fue el tallado, es decir, golpeaban la piedra, el hueso o la madera hasta darle la forma que deseaban. Los primeros instrumentos fueron muy sencillos y rústicos, como piedras con bordes filosos para descuartizar animales.

En el Paleolítico superior la técnica alcanzó gran precisión y pudieron fabricar puntas muy filosas con las que hacían lanzas, dardos y flechas para matar a distancia. Así, se convirtieron en cazadores especializados de grandes animales como el mamut o el oso, que requerían la cooperación de varios hombres para su caza. También fabricaban redes, arpones y anzuelos para pescar.

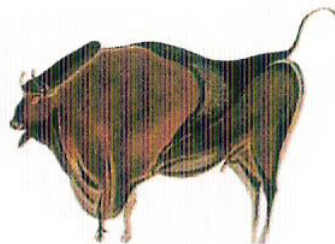


El arte en el paleolítico

Los primeros objetos fabricados por el hombre tenían fines concretos y prácticos, pero en el Paleolítico medio ya encontramos objetos que sólo podían servir para embellecimiento, como collares de caracoles o adornos en las lanzas. También se encontraron utensilios y adornos en tumbas.

Durante el Paleolítico superior se desarrolló una forma de arte que llamamos rupestre, consistía en pinturas y grabados en las paredes de las cavernas. Se representaban sobre todo animales y en menor cantidad, algunas figuras humanas.

Se cree que la finalidad era la realización de rituales o ritos de magia vinculados a la caza. La belleza de estos dibujos y la destreza que requiere su realización permiten pensar que existían personas entrenadas especialmente para hacerlos, verdaderos artistas. También se encontraron pequeñas tallas en piedra, llamadas Venus, que representan mujeres con sus pechos y vientres abultados y que se supone eran símbolos de la fertilidad y la reproducción.



El Neolítico

Los Inicios de la Agricultura y la Ganadería

Hace unos 12.000 años, el modo de vida de los seres humanos que habitaban determinadas zonas geográficas comenzó a transformarse radicalmente.

Las ocupaciones depredadoras, como la caza y la recolección, fueron sustituidas poco a poco por otras de carácter productivo, como la domesticación de animales y el cultivo de la tierra y, de esta manera, las sociedades de Homo Sapiens abandonaron paulatinamente el nomadismo y la economía de subsistencia para convertirse en sedentarias y productoras de sus propios alimentos.

El Neolítico, que debe entenderse como una etapa dentro de la evolución de las diferentes sociedades humanas, no surgió al mismo tiempo ni se desarrolló con un ritmo uniforme en todas las regiones del planeta.

Cada núcleo original, donde existían animales y plantas susceptibles de ser domesticados -como Oriente Próximo, China, Mezo América o la Región Andina-, evolucionó y se difundió de forma independiente. Así, no se puede hablar de una "cultura neolítica", sino de infinidad de éstas. Cada cultura surgió y se desarrolló en un entorno natural distinto y, consecuentemente, tuvo que adaptarse a recursos y materiales muy dispares.

Cambiar para sobrevivir

Una de las principales razones de la transformación económica y cultural vivida por las sociedades humanas se encuentra en el cambio climático que se produjo al finalizar la última glaciación.



Las temperaturas aumentaron considerablemente y, paulatinamente, los hielos que cubrían la mayor parte del planeta se fundieron y quedaron relegados a las regiones polares y a las altas montañas. Con el deshielo, además, se inundaron amplias zonas costeras.

La alteración climática comportó la desaparición de muchas plantas y la migración o extinción de las especies animales que habían garantizado la supervivencia del hombre del Paleolítico.

Estos cambios en la vegetación y la fauna, unidos al constante aumento de la población, rompieron el equilibrio existente entre las necesidades de las comunidades humanas y los recursos naturales; y así, el *Homo Sapiens* se vio forzado a modificar sus costumbres alimenticias para no desaparecer.

A finales del Paleolítico, sin embargo, la humanidad ya había adquirido la madurez cultural y el progreso técnico necesarios para afrontar este reto. Así se inició la etapa de transición al Neolítico, durante la cual, gradualmente, los cazadores y recolectores aprendieron a controlar la producción y el consumo de los alimentos.

El Creciente Fértil

El Creciente Fértil.

Este es el nombre que recibe la zona geográfica donde aparecieron por primera vez los signos de neolitización.

El término proviene de su forma que recuerda a la Luna en cuarto creciente y de sus muy privilegiadas condiciones medioambientales. En el Creciente Fértil se desarrollaron, antes que en ningún otro lugar, la agricultura, la ganadería y la cerámica, entre muchos otros logros culturales y tecnológicos.

La domesticación de animales, que fue consecuencia directa de la caza, es, junto con la agricultura, la manifestación más temprana del proceso de neolitización.

Como demuestran los restos arqueológicos hallados, ambas actividades se desarrollaron por primera vez en la región conocida como el Creciente Fértil hacia el 9000 a. C.

Para evitar la aniquilación de los rebaños, los cazadores mesolíticos comenzaron a seleccionar sus capturas en función del sexo y la edad de los animales.

A esta caza controlada, posteriormente se uniría la costumbre de perseguir y guardar en recintos cerrados manadas enteras de bóvidos. Así se consiguió disponer de carne durante largos períodos de tiempo sin depender de la caza.

La domesticación de la fauna -es decir, la aparición de la ganadería- comenzó posiblemente cuando, debido a la dificultad de encontrar nuevas manadas salvajes, los poblados optaron por perpetuar los rebaños que tenían cautivos. Esto comportó alimentar y cuidar a los animales, pero, al mismo tiempo, determinar qué individuos del grupo debían ser utilizados para la reproducción y cuáles podían ser sacrificados para el consumo.

El primer animal domesticado para la alimentación fue la cabra. Los restos encontrados en Irán e Irak evidencian que las cabras que vivían en los poblados del Neolítico -procedentes de la especie salvaje llamada bezoar

Cultivos primitivos

Si la ganadería surgió como una evolución de la caza, la aparición de la agricultura está vinculada a la recolección de semillas, raíces, frutos y todo tipo de vegetales que los grupos humanos practicaron desde sus orígenes. La misma carestía de recursos naturales que había obligado al *Homo Sapiens* a modificar sus estrategias predatorias, influyó también en la recolección y, por este motivo, hombres y mujeres abandonaron la costumbre de consumir las plantas de forma inmediata para desarrollar técnicas de molienda y almacenaje de los alimentos.

Estas prácticas, además de promover la creación de nuevos instrumentos y objetos, como los morteros para moler el grano y los recipientes para guardarlo, provocaron que las plantas recolectadas acabaran colonizando los asentamientos humanos: al transportar las semillas y frutos de un lado a otro, el ser humano se convirtió en un improvisado vehículo de propagación de diferentes especies vegetales. Tras miles de años de recolectar especies salvajes, algunas comunidades aprendieron a domesticarlas y, así, en los albores del Neolítico, empezó a desarrollarse la agricultura.

Como en el caso de la ganadería, los registros más antiguos de una economía agrícola se han hallado en Palestina, en el norte de Mesopotamia y en Turquía, y datan también del IX milenio a. C. Las primeras especies cultivadas fueron el trigo y la cebada, dos tipos de cereales abundantes en estas regiones, muy nutritivos y que requieren pocos cuidados. Luego se añadirían otros, como la avena, el centeno y el mijo, y posteriormente diferentes tipos de legumbres, como la lenteja y el guisante.

El espacio que el trigo y la cebada ocuparon en Oriente Próximo como granos civilizadores, lo llenó el arroz en China. Desde allí se extendería a las regiones vecinas. En América, por su parte, el principal vegetal cultivado sería el maíz -a partir del VII milenio a. c.-, cuyo consumo se cree originario de Mezo América.

El desarrollo de la economía productora comportó una explosión demográfica, forzó la colonización de nuevas regiones -lo que, por ejemplo, permitió la difusión del Neolítico a Europa- y provocó cambios en la organización social. De esta manera, además de favorecer la sedentarización y la consiguiente creación de poblados estables, las nuevas actividades obligaron a adoptar formas de convivencia más complejas y estructuradas incluyendo una incipiente división del trabajo o innovaciones técnicas.

Innovaciones técnicas



Durante el período neolítico, la mayor parte de instrumentos - muchos de ellos relacionados con la agricultura- se fabricaron de piedra. La forma de trabajar este material fue mediante el frotamiento y no el golpe.



El desarrollo de la economía productiva permitió que los grupos humanos pudieran dedicar más tiempo a realizar tareas **que no estaban** relacionadas con la obtención de comida. Tras experimentar con los materiales propios de su entorno, **aparecieron nuevas industrias** cotidianas que ya no utilizaban la piedra, como la cestería, la carpintería, el tejido y, sobre todo, la cerámica. Precisamente, la invención y el posterior desarrollo de la cerámica, está considerado como uno de los logros fundamentales en el proceso de neolitización de las sociedades humanas.

Nace el comercio

Una vez que la producción de alimento y de artesanía progresó, los excedentes conseguidos comenzaron a emplearse para obtener otros recursos y objetos en las regiones vecinas. Así surge el comercio.

Con el tiempo, al incrementarse la intensidad y frecuencia de estos intercambios, aparecerían irremediamente los primeros lazos de dependencia.

El desarrollo de un comercio incipiente, que los arqueólogos han demostrado por el hallazgo de tipos de cerámica y de materiales que no son propios del lugar donde fueron encontrados, como la obsidiana, sería posteriormente favorecido por la invención de avanzadas formas de transporte y por el nacimiento de nueva industria: la metalúrgica. Efectivamente los recursos necesarios para esta industria no se hallaban en los espacios agrícolas sino a grandes distancias.

Este período de transición entre el Neolítico propiamente dicho y la Edad del Bronce, durante el cual los seres humanos no sólo aprendieron a fundir y forjar el cobre, el oro y la plata, sino que consiguieron perfeccionar las técnicas de cultivo y producción artesanal utilizadas hasta entonces, fue un momento de profundas y decisivas transformaciones culturales, sociales y económicas.



Cerámica impresa de tipo cardial. Fue exportada durante el Neolítico Antiguo desde Oriente Próximo al Mundo Mediterráneo

Inicios de la vida sedentaria

Aunque tradicionalmente se ha considerado que la sedentarización de los grupos humanos fue provocada por el paso de una economía depredadora a otra productora, los hallazgos arqueológicos demuestran que, ciertas comunidades de cazadores y recolectores ya vivieron en poblados estables mucho antes de que el hombre aprendiera a cultivar la tierra y a domesticar los animales.

La creación de asentamientos permanentes y el desarrollo de la agricultura y la ganadería fueron procesos independientes que acabaron convergiendo: la vida sedentaria propició la concentración y selección de especies en determinadas regiones, pero, al mismo tiempo, el desarrollo de las actividades productivas permitió a los grupos humanos no tener que desplazarse para conseguir sus alimentos.

Los primeros poblados

Las más antiguas evidencias de sociedades sedentarias datan de hace entre 12.000 y 10.000 años -según las pruebas realizadas con Carbono 14- y han sido localizadas en diferentes yacimientos arqueológicos de Oriente Próximo en Palestina, y en el Kurdistán meridional.

Todo parece indicar que, debido a la abundancia de caza, pesca y cereales existentes, algunos grupos nómadas levantaron en estos lugares campamentos transitorios que, poco a poco, fueron ocupados durante períodos de tiempo cada vez más prolongados.

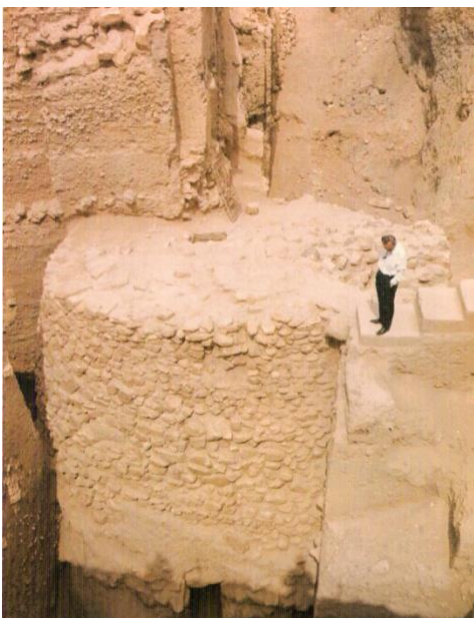
Gracias a la caza controlada de cabras y gacelas, a la fabricación de útiles para la recolección del trigo y la cebada, y al desarrollo de sistemas para almacenar la comida, además, estos grupos acabaron estableciéndose en la región y, para estar lo más cerca posible de las fuentes de alimento, abandonaron la costumbre de pernoctar en cuevas y grutas y comenzaron a construir sus propias viviendas.

Las chozas creadas por los cazadores y recolectores de la cultura Natufiense eran de planta redonda, estaban semienterradas y fueron pavimentadas con losas de piedra, algunas de estas construcciones cumplieron la función de graneros subterráneos.

Los sucesores de esta cultura fueron los pobladores de las primeras aldeas agrícolas de Palestina. Éstas aparecieron a partir del IX milenio a. c., al mismo tiempo que la agricultura y el pastoreo se convertían en actividades habituales.

Entre las primeras aldeas neolíticas (datadas entre el 9000 y el 6000 a. c.) se cuentan las de Beidha y Jericó, en Palestina, entre otras ubicadas en Irak, Irán y Siria.

En la mayor parte de los casos, se trata de poblados agrícolas, con casas rectangulares fabricadas con barro sobre una base de piedra. Merece una especial atención el asentamiento de Jericó, ya que entre sus ruinas, además de casas y almacenes, se han encontrado los primeros restos de arquitectura monumental.



Jericó, situado a orillas del río Jordán, fue poblado durante el Neolítico en dos fases distintas. En la primera sus habitantes siguieron la tradición regional de construir viviendas circulares, aunque, en este caso, utilizaron ya el adobe y la piedra para edificarlas.

Torres y murallas

La construcción más destacada de Jericó, no obstante, es un gigantesco muro de piedra que encierra el poblado. El origen de esta muralla -de 800 metros de longitud, casi 6 metros de alto y 2 de ancho- sigue siendo un misterio, aunque se supone que fue levantada como defensa. Junto a este muro, posteriormente, se cavaría también un profundo foso.

Más espectacular que la muralla, sin embargo, es la torre circular construida con piedras en el interior de la ciudad, mide 8,5 metros de diámetro y su

función parece haber sido la de puesto de vigilancia. Jericó fue abandonada en el 7000 a.c. por 200 años. Fue repoblada y sus nuevos pobladores poseyeron una cultura más avanzada, a partir de entonces y durante milenios sería un centro cultural relevante en oriente. *Los datos arqueológicos no acuerdan con los registros bíblicos sobre la caída de esta ciudad.*

La riqueza propiciaba el crecimiento demográfico y esto la aparición de aldeas cada vez más grandes. Como Çatal Hüyük en Turquía que albergó 5000 individuos; también Hassuna, en Irak, fue cuna de una cultura dominante en la llanura mesopotámica; le siguió Samarra entre otros

La torre de Jericó -8340 a c poblados con proporciones cada vez más urbanas

Una vez leído sobre el Paleolítico, responder las siguientes consignas:

3-

a-Explica la técnica que empleaban los hombres del Paleolítico para elaborar herramientas

b-¿Por qué se considera que el fuego es uno de los grandes descubrimientos de la humanidad?

c-¿Qué actividades económicas se practicaron durante el paleolítico?

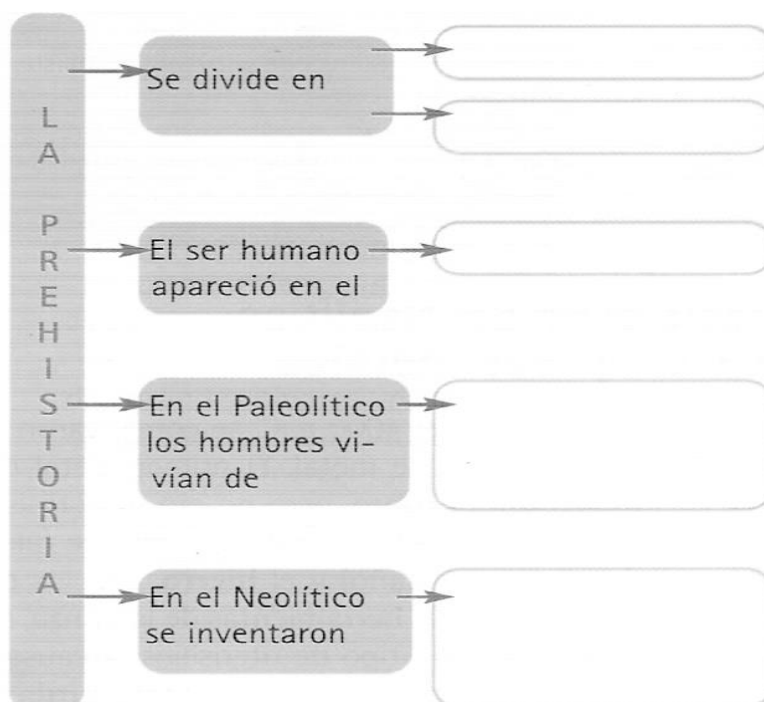
d-¿Cómo se relacionaban socialmente los primeros grupos humanos?

e-¿Qué adelantos tecnológicos se lograron en este periodo?

f-¿Qué estilos artísticos se elaboraron durante el paleolítico?

g-¿Qué representaban en sus trabajos artísticos?

-Completa el siguiente cuadro



- Completar las siguientes oraciones

Las sociedades nómades.....

Las sociedades sedentarias no.....

Los primeros humanos en América llegaron

-¿Qué facilitó el sedentarismo en las sociedades primitivas?

-Elabore una línea de tiempo con los siguientes datos:

- I- Prácticas de la agricultura en las aldeas neolíticas.
- II- Inicio del poblamiento de América.
- III-Primeros usos del oro y el cobre.
- IV-Aparición de los primeros Homo Sapiens.

(en la línea de tiempo debe ubicar que aconteció primero, que sucedió después y así sucesivamente)



-Los siguientes hechos están cronológicamente desordenados, ordénelos como corresponde.

- Comienzo de la Edad del Bronce;
- Comienzo del período Paleolítico;
- Aparición del genero Homo;
- Comienzo del período Neolítico;
- Comienzo de la Edad del Hierro.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

-En cada oración **tacha lo que no** corresponda.

I- Cuando los hombres aprendieron a domesticar animales y procuraron asegurarse los medios de alimentación, se transformaron en *nómades / sedentarios*.

II- Hace aproximadamente 35.000 años, los hombres del Paleolítico migraron hacia nuevas tierras y poblaron el continente *americano / asiático*.

III- La socialización se fomentó entre los hombres del Paleolítico a partir del descubrimiento y dominio del *arte/fuego*.

IV- Los *Homo habilis / erectus* descubrieron el uso del fuego

-Indique si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas

Durante el Paleolítico, el hombre desarrolló el lenguaje

La pintura rupestre se inició por un deseo de decorar las cuevas.

En el Neolítico, el hombre pudo manejar el agua para riego.

En el Neolítico, el hombre comenzó a fabricar herramientas de hueso.

Durante el Paleolítico, los hombres lograron adquirir la técnica del pulido de la piedra para fabricar sus herramientas.

Los investigadores siguen buscando nuevas respuestas acerca del origen de la hominización.

Los hombres primitivos conocieron una única técnica para obtener el fuego, llamada de percusión.

El proceso de sedentarización llevó a los hombres a transformarse en depredadores.

-Unan los elementos de las dos columnas, según corresponda.

Primeras aldeas

Dominio del fuego

Intercambio comerciales

Neolítico

Poblamiento de América

Homo Habilis

Paleolítico

Viviendas móviles

Cerámica